

Vuelos a Granada, 28€

Ofertas Vuelos regulares y Low Cost ¡Ahorra tiempo y dinero con logi!

Anuncios Google

martes, 24 de marzo de 2009 | 11:53 | www.gentedigital.es

Gente BETA

Buscar

El clima y la diversidad de hábitats influyen en la riqueza de especies animales de España, según un estudio de la UGR

El clima, la densidad de población humana, la heterogeneidad del hábitat animal y la estructura espacial son algunos de los factores que contribuyen a la distribución y riqueza de anfibios, reptiles, mamíferos y aves españoles en función de su categoría taxonómica, según un estudio de Investigadores de la Universidad de Granada (UGR), que partieron de esta premisa para investigar por qué varía la riqueza de especie por cada 100 kilómetros cuadrados.

23/3/2009 - 19:04

GRANADA, 23 (EUROPA PRESS)

El clima, la densidad de población humana, la heterogeneidad del hábitat animal y la estructura espacial son algunos de los factores que contribuyen a la distribución y riqueza de anfibios, reptiles, mamíferos y aves españoles en función de su categoría taxonómica, según un estudio de Investigadores de la Universidad de Granada (UGR), que partieron de esta premisa para investigar por qué varía la riqueza de especie por cada 100 kilómetros cuadrados.

Aunque los científicos pensaban que la heterogeneidad del hábitat era el principal factor determinante de la biodiversidad, su estudio, que se publica en el último número de 'Ecological Research', demuestra que otros factores influyen en la riqueza de especies animales.

La riqueza de vertebrados terrestres en España está determinada principalmente por el clima: "La precipitación favorece la riqueza de aves y mamíferos, y la temperatura la riqueza de anfibios y reptiles", señala la plataforma SINC Gregorio Moreno-Rueda, autor principal del trabajo e investigador del Departamento de Biología Animal de la UGR.

De este modo, donde más precipitaciones se registraron, más especies se encontraron. Según Moreno-Rueda "la precipitación anual fue probablemente el factor más importante para determinar la riqueza de especies de aves y mamíferos en España", informó la UGR en una nota.

La investigación también muestra que la disparidad de hábitats en una misma zona, donde coexisten distintas especies, cada una propia de un hábitat diferente, aumenta la biodiversidad. A pesar de todos los estudios que atribuyen la riqueza de especies españolas a la disponibilidad de hábitats, en la Península Ibérica "la importancia relativa de la diversidad de hábitats es menor que la importancia del clima", subrayó el investigador. El equipo de investigación otorga mayor importancia de la diversidad de hábitats a nivel local, como también lo muestran otros estudios.

CONFLICTO ENTRE LA POBLACIÓN HUMANA Y EL MEDIO NATURAL

"Los seres humanos suelen establecerse en zonas de alta producción primaria, donde la diversidad de especies animales es también mayor", apuntó el biólogo granadino. Por estos motivos, existe un conflicto entre la población humana y el medioambiente, pues las aves y los mamíferos prefieren establecerse en las mismas zonas que los humanos.

Algunas zonas de cultivos, más pobladas y más productivas, aunque con un paisaje deteriorado, "albergan todavía un gran valor medioambiental, que sin embargo es raramente considerado por las administraciones públicas", criticó Moreno-Rueda.

Además, en el sur (Estrecho de Gibraltar) y en el norte (Pirineos) de la península aumenta la riqueza animal. El investigador explicó que este fenómeno "puede ser fruto del flujo de especies provenientes del resto de Europa y del norte de África, que incrementarían, respectivamente, la riqueza de especies cerca del istmo de los Pirineos (aves paseriformes) y del Estrecho de Gibraltar (anfibios y reptiles)".

Para los investigadores, comprender los patrones de la riqueza de especies y las relaciones entre los factores medioambientales y geográficos es imprescindible para determinar los lugares clave para establecer áreas de conservación.

Además, no todas las reservas para la conservación de especies deben estar en áreas remotas. En este sentido, las reservas de anfibios y reptiles deberían estar localizadas en zonas cálidas de España, y las áreas rurales les favorecerían.